



Vila-Matas a dos bandas

Alejandro Zambra

La reciente visita de Enrique Vila-Matas a Chile no pudo ocurrir en mejor momento. A la excelente temporada del narrador barcelonés (que, entre otros logros, acaba de ser distinguido en Francia con el Prix Médicis-Etranger, por su novela "El mal del Montano") hay que añadir una feliz coincidencia editorial: con apenas semanas de diferencia, Anagrama publicó en España "Paris no se acaba nunca" y aquí apareció "Aunque no entendamos nada" (J. C. Sáez Editor), una inesperada recopilación de columnas y ensayos literarios que -vaya uno a saber por qué- el autor decidió reunir en una edición exclusiva para nuestro país. Ambos libros constituyen muestras ejemplares de la impecable propuesta literaria de quien es, sin duda, uno de los grandes exponentes de la actual literatura en lengua española.

Cómico y solemne al mismo tiempo, en "Paris no se acaba nunca" Vila-Matas continúa en la senda de sus novelas más literarias, dando sus ya famosos exabruptos y digresiones con la

enorme destreza estilística que le conocemos. El resultado es un retrato complejo y sentimental de aquellos años en los que dice haber sido "muy pobre y muy infeliz" (no como Hemingway, que en "Paris era una fiesta" declara

capital francesa viviendo en una buhardilla que le arrendaba Marguerite Duras. Precariamente instalado en la bohemia parisina, el veinteañero hace lo posible por terminar su primer libro, aunque en rigor se dedica a hacer lo

literatura y mercado, líricos retazos sobre Roland Barthes, Roberto Bolaño, J. M. Coetzee o Julio Ramón Ribeyro y, sobre todo, oportunas reflexiones literarias coinciden en las páginas de este libro cuyo afortunadísimo título podría considerarse una especie de emblema de la literatura de Enrique Vila-Matas: tal como en "Paris no se acaba nunca" el autor insiste en el absurdo -pues sólo en el sinsentido es posible hallar algún sentido a la vida-, en los textos de "Aunque no entendamos nada" realiza una rabiosa y divertida defensa de la incomprensión como verdadero resorte de la creatividad humana.

"Paris no se acaba nunca" constituye un nuevo, convincente e irreparable paso de Vila-Matas hacia la locura total y "Aunque no entendamos nada" es el reverso de la misma moneda: si vivimos en un mundo que entendemos demasiado bien -parece decirnos el autor-, un mundo desafiado y triste, sólo queda combatirlo inventando otros mundos, quizás menos comprensibles, pero, por lo mismo, más reales.



La novela "Paris no se acaba nunca" y el libro de crónicas y ensayos "Aunque no entendamos nada" constituyen dos nuevas y ejemplares muestras de la impecable propuesta literaria de Enrique Vila-Matas.

que en esa ciudad fue "muy pobre y muy feliz").

Concebido como una improbable conferencia de tres días sobre la ironía, el volumen consiste en una extravagante revisión biográfica (es un decir, pues ya sabemos que desde hace rato Vila-Matas mezcla novela, autobiografía y ensayo con bien plantado descaro) de los años que el autor pasó en la

que se supone que debía hacer entonces un escritor "de verdad": fumar en pipa, vestir de riguroso negro para parecer intelectual y -requisito indispensable- cultivar a toda costa el bello aspecto de la desesperación.

Por otra parte, los más de cuarenta artículos de "Aunque no entendamos nada", son una notable muestra del Vila-Matas cronista. Disquisiciones sobre

Vila-Matas a dos bandas [artículo] Alejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vila-Matas a dos bandas [artículo] Alejandro Zambra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile